Los nuevos rostros de los Excluidos

La Comisión Justicia y Paz de la Pastoral Social Caritas Chile, de la Conferencia Episcopal, presenta el documento “Equidad y Desarrollo en Chile: Los nuevos rostros de los Excluidos”, que busca contribuir al diálogo en torno a un desarrollo integral y con mayor equidad.

El objetivo del texto, es que a través de un auténtico diálogo social, se puedan consensuar diagnósticos y acordar propuestas que permitan humanizar y compartir equitativamente el desarrollo del país.

La legítima preocupación de la Iglesia por la equidad en la vida social proviene de su propia naturaleza e identidad como Pueblo de Dios y comunidad de creyentes, en tanto procura que la sociedad, con la que comparte gozos y esperanzas y en la que quiere ser sal y luz, se construya como comunidad de hermanos, que si bien pueden tener diferentes talentos, son todos hijos del mismo Padre que comparten la misma mesa. Por ello “las excesivas desigualdades económicas y sociales entre los miembros o los pueblos de una única familia humana resultan escandalosas y se oponen a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y también a la paz social e internacional”.

La Comisión Justicia y Paz tiene como finalidad promover la justicia y la paz en nuestra sociedad, según el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia. En este ámbito, una de sus funciones es reflexionar sobre la situación socioeconómica, política y cultural del país para contribuir a un mayor discernimiento en vista a construir y fortalecer el bien común de todos sus integrantes.

Nos mueve el único interés de construir un país en el que los valores del Evangelio orienten

nuestra forma de ser sociedad, de vivir y convivir en ella. Queremos hacer un aporte en la reflexión de este desafío mayor que enfrenta nuestra sociedad y al anhelado estilo de desarrollo al cual todos aspiramos.

La reflexión se estructura en tres partes: Se entregan antecedentes que buscan relevar la situación de inequidad en Chile en sus nuevas características. Se mencionan elementos que ayuden al discernimiento ético de esta situación. Y finalmente, se invita a centrar la atención en propuestas que contribuyan a enfrentar el desafío de una sociedad más justa y equitativa, procurando el bien común y un desarrollo sostenible.

El trabajo, que fue aprobado por toda la Comisión Justicia y Paz, es fruto de la investigación, puesta en común, respeto por las opiniones divergentes y búsqueda de puntos de convergencia de todos sus integrantes y, asimismo, asume aportes de otros muchos vinculados a este desafío.

El texto es una invitación a reflexionar y, por sobre todo, a dialogar nuevamente sobre el problema de la equidad que afecta tan seriamente las raíces de nuestro sistema social. El auténtico desarrollo – que sólo es tal cuando es integral y justo- sigue siendo un desafío pendiente entre nosotros. Es probable que esta situación, junto a los acelerados cambios sociales que ha vivido nuestro país, sea una de las causas más relevantes para explicar la insatisfacción de muchos, la desconfianza en nuestras instituciones y la pérdida de cohesión social.